

Young hearts crying



Este es uno de los libros de Richard Yates que nunca ha sido publicado en castellano, y es realmente una lástima porque en él hace reflexiones profundas sobre la literatura, los hijos, el cine, el arte, el amor y otras muchas cosas. Y además lo hace con tal maestría que a pesar de que el libro está lleno de pensamientos profundos, la novela resulta increíblemente entretenida de leer. Por citar sólo alguna de las joyas del libro, hablando sobre los *best-sellers*, Yates considera que le gustan a una gran cantidad de gente porque ofrecen al público “el mínimo común denominador”, y no creo que haya otra manera mejor de definirlos. Este libro además tiene una estructura totalmente innovadora. Comienza contando la historia de un joven que vuelve de la Segunda Guerra Mundial y lo que le ocurre a su vuelta. Tras conocer a una chica mona y casarse con ella, tener una hija y divorciarse, el libro entra en su segunda parte, en la que el protagonismo salta a la mujer con la que se casó y al protagonista masculino ya sólo le escu-

chamos en las pocas conversaciones que tiene con su mujer. La novela tiene también una tercera parte, pero ya no cuento más para no destriparla. Aparte de esa estructura magistral, también adoro esa escritura de los norteamericanos, que es casi aséptica y los diálogos son diálogos y no cosas absurdas como en la mayor parte de los libros. Abre cualquiera que tengas cerca, a ser posible un *best-seller* malo, y mira cómo están escritos los diálogos. Puedes estar seguro de que los de Yates son todo lo contrario. De todos modos, lo que más me gusta del escritor yanqui, y lo he descubierto después de leerme unas cuantas novelas suyas, es su obsesión por el paso del tiempo, que más que un paso es un vuelo. La mayoría de sus personajes se ven inmersos en una vorágine de acontecimientos y muchas veces ni siquiera se enteran de lo que les ocurre. Como en la vida misma.

ANDRÉS TORREJÓN

licenciado en Ciencias de la Información